

Estrategia de aprendizaje: concepto diverso en el proceso enseñanza-aprendizaje en la formación inicial de docentes-investigadores en la UNAE

Learning strategy: Diverse concept in the teaching-learning process in the initial training of teacher-researchers at UNAE

 **Ricardo Pino Torrens***

ricardo.pino@unae.edu.ec

 **Graciela Urías Arbeláez***

graciela.urias@unaeedu.onmicrosoft.com

*Universidad Nacional de Educación

 **María Caridad Mederos**

mariacamederos@gmail.com

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Resumen

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre la estrategia de aprendizaje y sus diversos significados en su aplicación práctica. La problemática parte del uso indistinto que se realiza en la literatura revisada y en la comprensión de los estudiantes en torno a dicha categoría. Se realizó un breve recorrido teórico sobre el panorama actual a través de la revisión de diferentes autores que han servido de referentes. Se emiten criterios valorativos para asumir una postura al respecto, lo cual fue contrastado con la realidad a través de una investigación empírica sobre la problemática. Esta incluye un diagnóstico a través de la observación participante de actividades académicas de los autores, así como la aplicación de un cuestionario con preguntas abiertas a 54 estudiantes que se forman como docentes-investigadores, en las carreras de Educación Básica (EGB) y Educación Especial (EE) de la Universidad Nacional de Educación del Ecuador. Los resultados aportan a una propuesta de definición y una organización didáctica sobre la categoría estrategia de aprendizaje desde una mirada didáctica, la cual la agrupa para su mejor análisis y aplicación a la práctica en las estrategias (estilos de aprendizajes), técnicas y procedimientos y como método y metodología.

Palabras clave: estrategia de aprendizaje, organización didáctica, formación de docentes investigadores

Abstract

The purpose of this work is to reflect on the learning strategy category and its various meanings in its practical application. The problem stems from the indistinct use that is made in the reviewed literature and in the students' understanding of said category. A brief theoretical overview of the current panorama was carried out through the review of different authors who have served as a reference and evaluative criteria are issued to assume a position on the matter, which was contrasted with reality through an empirical investigation on the problem, which includes a diagnosis through participant observation of the authors' academic activities, as well as the application of a questionnaire with open questions to 54

students who are trained as teachers-researchers in the Basic Education (EGB) and Special Education (EE) of the National University of Education of Ecuador. The results contribute to a proposal for a definition and a didactic organization of the learning strategy category from a didactic perspective, which groups it for better analysis and application to practice in the following dimensions: strategies as learning styles, as techniques and procedures and as method and methodology.

Keywords: learning strategy, didactic organization, training as a research teacher

Introducción

El lenguaje social se caracteriza por su polisemia. Este rasgo contribuye al enriquecimiento del lenguaje de la ciencia y a su vez lo complejiza. Es posible apreciar tanto lo uno como lo otro cuando se procede a guiar o facilitar el proceso de comprensión de conceptos, categorías, principios, leyes y/o de sus concreciones prácticas y metodológicas en los aprendices, independientemente de su nivel escolar.

Se analiza esta idea en el artículo por la necesidad sentida y expresada por estudiantes de la Carrera de Educación Básica y Educación Especial en la Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE), quienes, en los debates en las asignaturas de Enseñanza y Aprendizaje de los Estudios Sociales y en los talleres de los trabajos de integración curricular para la titulación, expresan las confusiones terminológicas sobre conceptos, categorías, definiciones y sus significados, a la vez que manifiestan con preocupación, la complejidad para asimilar, acomodar y apropiarse de algunos de los conceptos necesarios para la formación en el campo del conocimiento de la educación. Ello se produce, por una parte, dada la variedad de significados que puede corresponder a un mismo término, o por otra, dada la diversidad de términos con el cual puede interpretarse un mismo contenido o significado. En este sentido, el desafío conduce a la profundización de todos los saberes que se originan desde la diversidad.

Lo anterior son dos polos de una misma contradicción, puede ser que los estudiantes no tengan suficientes conocimientos previos para aprender lo nuevo, con mayor o menor grado de profundidad, o insuficientes destrezas para penetrar en la complejidad de los procedimientos para alcanzar el conocimiento teórico necesario sobre lo que se requiere aprender. Ambas carencias pueden producir incertidumbre, caos, desorden en el pensamiento del aprendiz y, a la vez, ser el condicionamiento para superar las contradicciones entre lo que conoce y lo que necesita conocer, lo que sabe hacer y lo que requiere aprender a hacer, para ampliar sus aprendizajes, lograr mayor profundidad, alcanzar las certidumbres y ordenar el caos.

Otro aspecto se relaciona con quien facilita el aprendizaje: el docente, dado que puede tener mayor o menor destreza didáctica, plantearse o no compartir las metas de aprendizaje con los estudiantes, realizar una acertada selección didáctica de las fuentes para enseñar y orientar el autoaprendizaje, la manera de organizar las estrategias que utiliza para enseñar, su planificación, ejecución y evaluación, la selección de los recursos didácticos de apoyo al aprendizaje, entre otros factores asociados a componentes y funciones y didácticos del proceso.

En esta misma dirección, es productiva la reflexión sobre el rol de los estudiantes en el aprendizaje, sobre cómo aprender categorías, conceptos, definiciones que ofrece la ciencia hasta el momento, cómo construir sus aprendizajes, cómo aprender a aprender a través de estrategias que le permitan un proceso de construcción personal, tanto individual como colectivo.

Nuestros estudiantes se forman como docentes investigadores, por tanto, similares problemáticas y preocupaciones se les presentarán en su trayectoria profesional, estas

preocupaciones pueden ser tanto teóricas, prácticas como metodológicas, también pueden estar relacionadas con diversos aspectos de las ciencias, con relaciones interdisciplinarias, que surgen de sus estudios de teorías y metodologías y de las experiencias prácticas.

La didáctica, como disciplina científica, agradece préstamos teóricos y metodológicos que se reciben de otras ciencias, así como de los paradigmas, enfoques, modelos, teorías, concepciones, etc. Este es el caso del término *estrategia de aprendizaje*, el cual se construye de dos conceptos previos: *estrategia* cuyo origen viene de las disciplinas militares, pero desde nuestra perspectiva didáctica, indica las actividades y propósitos para cumplir la meta de llevar de un estado actual a uno deseado que sería el conocimiento que se enseña y se aprende; por otra parte, el concepto *aprendizaje* que procede de la ciencia psicológica y que fue un aporte de la escuela conductista en la segunda década del siglo pasado, que estudia estructuras y funcionamiento de los procesos cognitivo en el individuo en la incorporación de conductas. Desde estos dos conceptos hoy hablamos de *estrategia de aprendizaje*.

Por lo tanto, el propósito de este trabajo es reflexionar sobre el concepto *estrategia de aprendizaje* y sus diversos significados para estructurar una propuesta que facilite su tratamiento didáctico en la formación inicial de docentes-investigadores en la UNAE.

Revisión

El tema que nos ocupa ha sido estudiado por diferentes autores, los cuales sirven de antecedente a la propuesta que se realiza, entre ellos se destacan: Pozo y Postigo (1993), Valle *et al.* (1998), Monereo *et al.* (2001), quienes trabajan las estrategias de aprendizaje desde lo conceptual psicológico; por su parte, en la Universidad Nacional de Educación, Herrera y Guevara (2019) lo hacen desde la perspectiva de la inclusión educativa; Garcés *et al.* (2021), desde las estrategias para desarrollar la enseñanza de Lengua y la Literatura; Pino *et al.* (2021), desde la formación inicial en la didáctica de las ciencias sociales; Zambrano-Vacacela (2022), desde las estrategias para desarrollar la enseñanza multigrado, mientras que en otros contextos Roque *et al.* (2023), sobre teorías y modelos de estilos de aprendizaje, entre otros.

La estrategia de aprendizaje es una categoría muy utilizada en la actualidad educativa, proviene de la psicología cognitiva. Los autores del presente trabajo la asumimos tal y como expresan Monereo *et al.*, en *La enseñanza de estrategias de aprendizaje en el contexto escolar*:

La principal ventaja de acercarse a las estrategias según su función cognitiva (incorporar información, traducirla a otro código, hacer inferencias, comunicar lo aprendido, etc.) en vez de hacerlo según su meta (comprender o retener) es que vincula mucho más la enseñanza de procedimientos a los formatos prácticos de las actividades de aula, a lo que los alumnos hacen realmente. (2001, p. 219)

La idea expresada por los autores referenciados, implica un proceso que va desde la apropiación de los conocimientos y conservación hasta su puesta en práctica, lo cual le ofrece también un valor metodológico.

Desde nuestro criterio la propuesta es válida para el proceso de aprendizaje que ocurre en el estudiante pues, pone énfasis en los procesos internos de la esfera cognitiva instrumental de la personalidad, aunque nos parece pertinente incorporar al análisis el rol de lo afectivo, los sentimientos, las emociones, las motivaciones, los intereses en el aprendizaje y su unidad con lo cognitivo, como un principio del desarrollo de la personalidad. Esta idea se enriquece con lo que Valle *et al.* (1998) manifiestan:

Las estrategias de aprendizaje... engloban aquellos recursos cognitivos que utiliza el estudiante cuando se enfrenta al aprendizaje; pero, además, elementos directamente vinculados tanto con la disposición y motivación del estudiante como con las actividades de planificación, dirección y control que el sujeto pone en marcha cuando se enfrenta al aprendizaje. (p. 54)

Estos autores al ampliar el análisis destacan que “sobre el tema de las estrategias de aprendizaje nos encontramos con una amplia gama de definiciones que reflejan la diversidad existente a la hora de delimitar este concepto” (p. 55). Esto complejiza sobremanera la capacidad para asumir el concepto más adecuado en un contexto dado, desde luego, “la existencia de ciertos elementos en común en torno a las características esenciales de las mismas, y en las que coinciden los autores más representativos en este campo” (Valle *et al.* 1998, p. 55).

Dos importantes estudios son considerados como referentes de obligada consulta sobre la clasificación de la categoría estrategia de aprendizaje: Valle *et al.* (1998) con *Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar* (pp. 53-68), tomado como punto de partida para los análisis de la categoría estrategia de aprendizaje, y actualizado en un estudio posterior realizado por Meza (2013) el cual estuvo dirigido a la sistematización del concepto *estrategia de aprendizaje* en el texto *Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición*. (pp. 193-213).

El trabajo de Meza (2013) resume de forma sistematizada propuestas a partir de autores y años:

- Danserau en 1978, organiza las estrategias de aprendizaje en primarias y de apoyo.
- Weinstein, en 1982, propone rutinarias, físicas, imaginativas, de elaboración y de agrupación.
- Stanger en 1982 las clasifica: de memoria, de dominio específico para la solución de problemas y de creatividad;
- Jones, 1983, señala que son de procesamiento de textos, generativas y de razonamiento.
- Shipman y Segal, 1985, las organizan en de adquisición de conocimientos, de solución de problemas y metacognitivas;
- Weinstein y Mayer, 1986, las consideran de repetición, de elaboración, de organización y de regulación.
- Derry y Murphy, 1986, las consideran de memoria, de lectura-estudio, de solución de problemas en aritmética y de apoyo afectivo.
- Beltrán, 1987, las considera: atencionales, de codificación, metacognitivas y afectivas.
- Chadwick, 1988, las organiza en cognoscitivas, estas son de ejecución y recuperación, así como las metacognitivas y afectivas o de apoyo.
- Pozo, 1989-1990, las considera de repaso, de elaboración y de organización.
- Monereo y Clariana, 1993, plantean que son de repetición, de gestión, de elaboración y de control.
- Román y Gallego, 1994, las clasifican en estrategias de adquisición, de codificación, de organización, de recuperación y de apoyo.
- Beltrán, Moraleta, García-Alcañiz, Calleja, Santiuste (1993, 1996, 1997) combinan la naturaleza de las estrategias (cognitivas, metacognitivas y de apoyo) con la función de las mismas en los procesos de aprendizaje (sensibilización, atención, adquisición, personalización y control, recuperación, transferencia y evaluación y las organizan en de procesamiento, de personalización del conocimiento y metacognitivas.
- Meza y Lazarte, 2007, las ubican como generales relacionadas con procesos afectivos y cognitivos y situacionales, relacionadas con aprendizajes académicos (Meza, 2013, pp. 200-203).

Como se aprecia en la relación Meza (2013) aporta un estudio detallado y sistematizado del tratamiento por los autores en diferentes años sobre la categoría estrategia de aprendizaje, se aprecia la diversidad del uso del término, se toman puntos de partida diferentes, para unos se enfatiza en los procesos cognitivos, otros incluyen los procesos metacognitivos, o la organización que adoptan esos procesos en el aprendizaje, en unas propuestas se insertan los procesos afectivos dado el reconocimiento creciente de su significación en los resultados de las estrategias. Las diferencias se evidencian también por la teoría psicológica que sustenta el uso de la categoría, sea el conductismo, el cognitivismo, la psicología genética, la sociocultural y las diferentes interpretaciones que dentro de estas escuelas se producen.

A partir de lo que hemos podido analizar en las clasificaciones más recientemente propuestas sobre estrategia de aprendizaje y sin ser absolutos en nuestra opinión, hasta el momento no logramos determinar nuevas propuestas que se diferencien tácitamente de las anteriores. Las que hemos podido estudiar no se contradicen, ni expresan ideas que se distancien absolutamente de las anteriores planteadas, si hay reconstrucciones, apropiaciones, combinaciones diferentes de uno u otro elemento en las propuestas que nos antecede, en muchos casos hay un regreso a las propuestas conocidas para ser contextualizadas con sujetos y escenarios formativos diversos.

Por otra parte, es necesario aclarar que no deben plantearse ideas absolutas, *la única idea absoluta que existe es que no existen ideas absolutas*, por ello no lo hacemos en este trabajo. La ciencia es muy rica y está en constante construcción y enriquecimiento teórico, metodológico y práctico. Hoy en día se discute en el campo de la neurociencia y de la neuroeducación sobre “qué son y qué no son” neuromitos, algunas de las teorías neurocientíficas se plantean como estrategias o como base para desarrollar estrategias de aprendizaje, por ejemplo: estilos de aprendizaje o inteligencias múltiples, entre otras, sin embargo, dado que su efectividad no ha podido ser demostrada dentro del aula, algunos las consideran neuromitos. Aún no hay consenso, hay argumentos a favor o en contra sobre los que la neurociencia y la neuroeducación tomarán postura y solucionarán el conflicto. Por el momento, la organización didáctica de estas teorías y estrategias se hace más compleja dada la interpretación y argumentación que cada especialista y docente tiene al respecto.

Siguiendo la idea final anterior, nuestra propuesta no interviene en la modificación ni elaboración de un nuevo concepto sobre esta estrategia de aprendizaje, ofrece a los estudiantes en formación como docentes-investigadores en nuestra Universidad, la posibilidad de satisfacer una necesidad latente: organizar su pensamiento y comprensión en relación con la multiplicidad de clasificaciones existentes sobre estrategia de aprendizaje, nacidas de diversos orígenes científicos, que proponen diversos planteamientos constructivos y se emplean de forma indistinta en la comunicación de ideas. La propuesta que realizamos es didáctica, como se aprecia más adelante, y va encaminada al modo de actuación profesional pedagógico de nuestros estudiantes.

En función de organizar didácticamente la propuesta tomamos algunas ideas de Pozo y Postigo (1993) según las cuales hay rasgos característicos destacados en las estrategias de aprendizaje. Su aplicación es controlada, precisan planificación y control de la ejecución y están relacionadas con la metacognición. Implican un uso selectivo de los propios recursos y capacidades disponibles; están constituidas de otros elementos más simples, que son las técnicas o tácticas de aprendizaje y las destrezas o habilidades.

Estos rasgos se reconocen en el ámbito didáctico, entendido como la disciplina que estudia el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde ocurre la actividad tanto del docente como de estudiantes y del grupo, así como de los objetivos, los contenidos o destrezas con criterios de desempeño, las estrategias metodológicas y actividades de aprendizaje, los recursos didácticos, las

formas de organización de la enseñanza-aprendizaje y la evaluación. En tanto, son componentes personalizados con su actividad por docentes, estudiantes y grupo, la didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Materiales y métodos

La metodología empleada se sustenta en el paradigma interpretativo, y en un diseño descriptivo con enfoque cualitativo, que según Guevara *et al.* (2020) “el objetivo consiste en llegar situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas” (p. 171).

El proceso investigativo se realizó a través de preguntas que orientaron la investigación empírica: ¿Qué ocurre con el uso de la categoría estrategia de aprendizaje en su tratamiento didáctico? ¿Qué entienden los estudiantes como estrategia de aprendizaje? ¿Para qué se utilizan las estrategias de aprendizaje? ¿Cómo organizar didácticamente la categoría estrategia de aprendizaje para su mejor comprensión y empleo didáctico?

Para la recolección de datos empíricos se utilizó la observación participante a clases en 4 grupos (2 de segundo ciclo, 1 de quinto ciclo (EGB) y 1 de noveno ciclo (EE)), los grupos donde laboran los autores. Se realizó el análisis acorde con las preguntas que orientan la investigación, en especial para la observación la primera de ellas, ¿qué ocurre con el uso de la categoría estrategia de aprendizaje en su tratamiento didáctico?

Lo observado en el aula al trabajar con la categoría de estudio se explica en tres momentos. El primero es cuando el docente socializa con los estudiantes la categoría, es necesario comentar que la categoría se trabaja desde primer ciclo; cada docente asume un criterio determinado que puede ser igual o diferente a otro docente, lo cual entendemos correcto porque esta selección debe corresponderse a la meta que deben cumplir los estudiantes en la clase de ese docente. Sin embargo, generalmente implica problemas de comprensión ante la diversidad que pueden encontrar el estudiante sobre los significados y usos de una misma categoría.

El segundo momento ocurre cuando entregamos conceptos de varios autores para realizar el taller de análisis o separación de los rasgos esenciales de cada uno. Para ejecutar esta actividad se les orienta responder: a) ¿qué es para ese autor la estrategia de aprendizaje?, b) ¿para qué es la estrategia? y c) ¿cuál es el resultado que declara el autor que se obtendrá con su estrategia? Como resultado de este análisis lógico los estudiantes logran, bajo la orientación del docente, establecer los rasgos esenciales de la propuesta conceptual.

El tercer momento es cuando se les pide que establezcan semejanzas y diferencias de cada concepto y arriben a conclusiones. Es un proceso complejo para los estudiantes, no siempre se aprecia claridad en sus formulaciones y especialmente cuando se les pide argumentar la posición que adoptan. Es clave la colaboración del docente para orientar la reflexión, tomando como base las respuestas ofrecidas previamente sobre el concepto que les correspondió y la ubicación en un contexto, real o ficticio, para su comprensión y empleo.

Puede pensarse que este comentario no se cumpliría con los estudiantes de ciclos superiores como el noveno ciclo, sin embargo, no es así, la tendencia que se observa es similar a la de segundo y quinto ciclo, incluso se puede reflejar, aunque no es objeto de análisis, en los trabajos de titulación. La respuesta a ello puede estar en el procesamiento lógico de la información, en el desarrollo de un pensamiento crítico que les permita estudiar el concepto y experimentar en la práctica tanto cognoscitiva, valorativa, metodológica como práctica profesional.

El proceso empírico de la investigación continúa con la exploración de las preguntas ¿Qué entienden los estudiantes como estrategia de aprendizaje?, y ¿Para qué se utilizan las estrategias

de aprendizaje? Se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas a 54 estudiantes de los paralelos participantes de una población de 112. El objetivo es constatar el conocimiento del cual se han apropiado los estudiantes sobre el concepto estrategia de aprendizaje.

En un análisis general se pudo constatar que 18 de los 54 estudiantes reconocen el rol de las estrategias de aprendizaje como *guías en el proceso de enseñanza-aprendizaje*, como argumentación entienden que las guías orientan hacia el cumplimiento de los objetivos y metas, adquirir conocimiento, organizar procedimientos o solucionar problemas. Según las respuestas es esta la más frecuente, es un resultado lógico, en la mayor parte de los conceptos estudiados aparece la guía como centro, así como su flexibilidad, posibilidades para resolver necesidades.

Otros diez asumen que las estrategias de aprendizaje son procedimientos, pasos, conjunto o secuencia de pasos o actividades organizadas. También es una propuesta frecuente entre los autores trabajados que se exprese su significado como actividades preparadas por los docentes, procedimientos u operaciones cognitivas, aunque generalmente no especifican cuáles. En sus respuestas señalan, indistintamente, que una estrategia de aprendizaje es para enseñar, para aprender o para enseñar y aprender. Al respecto constatamos dos criterios que no siempre logran distinguir: entre enseñar y aprender, pero logran establecer una relación inequívoca entre estos procesos.

Otro enfoque centra su atención en el método, para seis de los estudiantes que respondieron el cuestionario, la estrategia de aprendizaje puede declararse como “métodos que producen un aprendizaje en el estudiante”, “que usa el profesor para transmitir sus conocimientos”, “maneras de enseñar de forma clara, rápida y concisa”, “para que estudien de mejor manera”, son “pilares del aprendizaje”, o son “acciones que se utilizan para facilitar la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes”. Como se aprecia se reitera la concepción metodológica implícita de las estrategias de aprendizaje, sin embargo, no distinguen entre trasmisión de conocimientos o su facilitación u orientación, que es la acción, que desde nuestra perspectiva debe realizar el docente.

Para cinco participantes, las estrategias de aprendizaje constituyen “técnicas que ayudan a que el aprendizaje”, sea entendido de una forma eficiente, autónoma o grupal. Es adecuado concluir que los estudiantes aprecian las estrategias para que participen como actores que construyen sus conocimientos. Sin embargo, la construcción de conocimientos va más allá del aprendizaje de los hechos, procesos, categorías, leyes, principios, también se aprenden destrezas, actitudes y valores.

Cuatro de los sujetos entienden las estrategias de aprendizaje como recursos, medios o herramientas, asociados a la construcción didáctica y a los soportes materiales o virtuales de las estrategias de aprendizaje. Es importante destacar que identificar las estrategias de aprendizajes con recursos o medios didácticos es correcto, pero no es suficiente, se reitera que la idea de transmitir conocimientos no se ajusta a la concepción que se trabaja en la universidad, tampoco a lo que propone el sistema educativo en el Ecuador, dado que su proyección se encamina hacia la postura constructivista del aprendizaje, la teoría filosófica de la complejidad y la pedagogía crítica (Pino *et al.*, 2021, pp. 7-66).

Otros ocho consideran las estrategias de aprendizaje como el conjunto de métodos, técnicas y procedimientos, sin duda alguna, el criterio integrador que se acerca a la realidad contextual en nuestras aulas. Tres indican que las estrategias de aprendizaje forman parte del proceso enseñanza-aprendizaje, sin mayor argumentación.

Como se aprecia, las respuestas son disímiles y se ajustan a aquel o aquellos rasgos de concepto con el cual el estudiante se ha familiarizado, pero no se aprecia un reconocimiento a la variedad de enfoques acorde con el contexto que se trabaja, incluso, cuando el contexto es el proceso de enseñanza-aprendizaje se entiende la acción de la estrategia de diversas formas. En ocasiones se

define con un mismo término rasgos diferentes y en otras, rasgos diferentes aparecen bajo una misma denominación.

Ante la interrogante para qué se utilizan las estrategias de aprendizaje, se obtienen los siguientes resultados:

La mayoría, 41 de 54, señala que las estrategias de aprendizaje se construyen para cumplir los objetivos o metas de aprendizaje propuestas. Otros seis señalan que es para procesar información; cuatro plantean que solucionar problemas y tres para desarrollar habilidades. Todo ello está relacionado con la necesidad de “hacer efectivo el proceso enseñanza-aprendizaje”, “lograr desarrollo”, “lograr aprendizajes significativos”.

Toda estrategia de aprendizaje tiene como objetivo lograr, a través acciones a corto, mediano y/o largo plazo, la transformación del estado actual a un estado deseado de sujetos y objetos del aprendizaje, acorde con el nivel de desarrollo ontogenético y de personalidad del aprendiz en una situación social de desarrollo. Esto dado que, “al principio de cada período etario, se establece una relación peculiar, única e irrepetible, específica para esta etapa de la vida, entre el niño y su medio, ante todo social. A esta relación la denominamos situación social del desarrollo” (Vygotski, 1987, p. 264), el cual se determina por la compleja y dinámica interrelación entre las características internas, tanto biológicas como psicológicas, con las características externas que se manifiestan en el contexto social dinámico y cambiante.

De manera general se pudo constatar que la categoría estrategias de aprendizaje, no pocas veces aparece identificado en el estudio realizado con nuestros estudiantes con diferentes categorías como estrategias metodológicas, estrategias didácticas, educativas, pedagógicas, recursos, medios, procedimientos, entre otros. Esta situación es coherente con lo revisado en la literatura especializada en el tema, donde también encontramos la utilización del mismo término para expresar ideas y rasgos diferentes o la utilización de diferentes categorías para explicar rasgos similares o idénticos.

Resultados y discusión

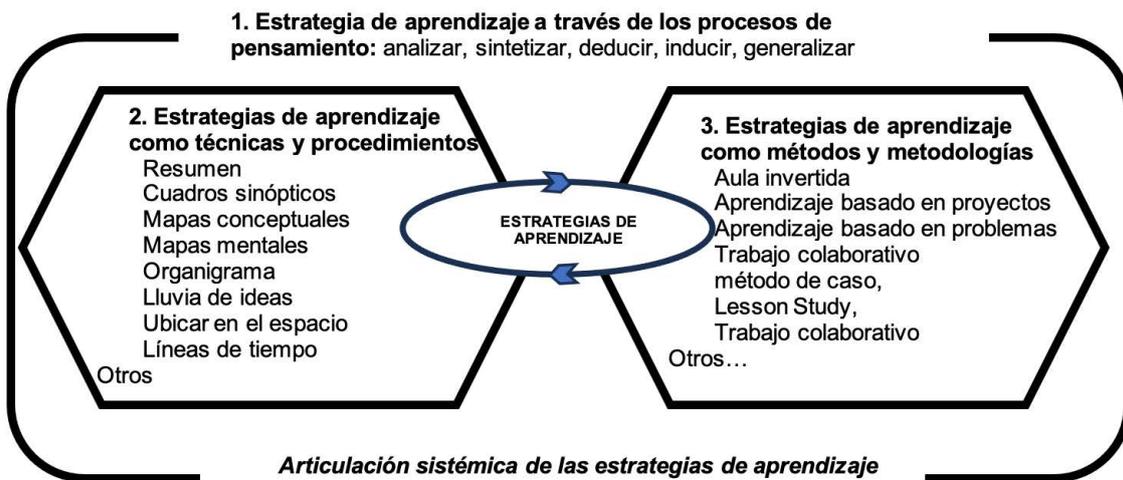
La cuarta pregunta que guía nuestro proceder investigativo descriptivo con enfoque cualitativo es cómo organizar didácticamente la categoría estrategia de aprendizaje para su mejor comprensión y empleo didáctico.

Después de haber realizado el estudio teórico y empírico sobre la categoría estrategia de aprendizaje ofrecemos un criterio definitorio al respecto: desde una perspectiva didáctica, *son acciones que se realizan a corto, mediano y/o largo plazo, organizadas, ejecutadas y evaluadas para cumplir la meta de aprendizaje compartida entre el docente y el aprendiz. Estas acciones deben considerar cómo se desarrollan tanto los procesos cognitivos como metacognitivos, en función de la asimilación y apropiación de conocimientos, destrezas, actitudes y valores, considerando los motivos, intereses, disposición y relaciones afectivas de los aprendices y del docente.*

La estrategia de aprendizaje, explicadas desde una perspectiva didáctica, deben propiciar la integración, funcionan cuando en ellas se insertan los métodos y metodologías generales que el docente debe conocer profundamente y que le sirven para desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador (Zilberstein, 2019). Este proceso es desarrollador cuando transforma, para mejorar, tanto la actividad facilitadora del docente como la asimilación y apropiación de aprendizajes de los estudiantes aprendices en sus procesos cognitivos y metacognitivos y afectivos.

Nuestra propuesta didáctica se expresa en la organización de las estrategias de forma tal que se explique desde la visualidad del esquema siguiente:

Figura 1. Estrategia de aprendizaje



Fuente: elaboración propia

En la organización didáctica ubicamos un primer grupo de estrategias de aprendizaje, estas son necesarias para el desarrollo de los procesos cognitivos. En la literatura se explican cómo las estrategias de aprendizaje, a través de procesos de pensamiento, deben ser desarrolladas para tener éxito en los procesos de aprendizaje cognitivos y metacognitivos, son necesarias por su función articuladora sistémica que desempeñan. Los autores las denominan indistintamente acorde con el objetivo de su estudio como procesos, funciones o habilidades lógicas del pensamiento; lo esencial es que su dominio es imprescindible para toda actividad de aprendizaje como analizar, sintetizar, deducir, generalizar, entre otros. Por otra parte, el análisis y la síntesis conforman una unidad dialéctica, el análisis expresa la separación de los rasgos y características esenciales del objeto estudiado y la síntesis establece el rasgo o característica esencial que le identifica. Este proceso se produce en una unidad y es base para poder caracterizar, explicar, comparar, valorar, argumentar, localizar, ordenar, etc.

Otro tipo de agrupamiento de estrategias que proponemos es la que reconoce a las estrategias de aprendizaje como métodos y metodologías, como, por ejemplo, el aula invertida, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas, método de caso, la *lesson study*, el trabajo colaborativo, entre otras muchas que se estructuran metodológicamente para organizar procesos complejos y que requieren, para su funcionamiento didáctico, de otros tipos de estrategias de aprendizaje procedimentales.

En el tercer grupo de estrategias de aprendizaje ubicamos las que agrupan procesos y productos como resumir, construir mapas conceptuales, mapas mentales, ordenar cronológicamente, ubicar en el espacio, elaborar cuadros sinópticos, organizar lluvia de ideas, construir organigramas, entre otras muchas, las cuales forman parte de las técnicas y procedimientos que han de dominarse para poder hacer funcionar toda estrategia aprendizaje.

Las estrategias de aprendizaje, tal y como las asumimos, se articulan sistémicamente. Las estrategias requieren de estrategias como técnicas y procedimientos para funcionar y ambas funcionan a partir de estrategias de aprendizajes como procesos de pensamiento, tanto cognitivos como metacognitivos, las cuales permiten el desarrollo y autodesarrollo de los sujetos que participan. Constituyen un sistema que funciona de forma interdependiente e interconectado, deben ser organizadas, ejecutadas y evaluadas de forma consciente. Las estrategias deben ir

adecuándose acorde con el desarrollo ontogenético y de personalidad de quienes aprenden, a los conocimientos, destrezas y actitudes y valores que deben asimilar y apropiarse. Los procesos de aprendizaje deben ajustarse a necesidades, motivos, intereses y disposición de actuar de quien aprende y de quien facilita el aprendizaje, organizándose de forma grupal y/o individual, considerando el carácter inclusivo que debería manifestarse en toda estrategia de aprendizaje.

Conclusiones

El concepto *estrategia de aprendizaje* es polisémico, con su denominación se entienden numerosas propuestas teóricas y metodológicas, se aprecia gran diversidad de significados: estilos, recursos, métodos. En el análisis teórico se aprecia esta diversidad, Valle *et al.* (1998) consideran lo cognitivo, la disposición y motivación del aprendiz; Monereo *et al.* (2001) señalan la función cognitiva y las metas que se establecen. Por su lado, Meza y Lanzarte (2007) señalan que son procesos generales relacionados con lo afectivo, cognitivo y situacionales, conectadas con aprendizajes académicos. En cada una de ellas hay aspectos coincidentes y divergentes y en su construcción incide el contexto donde se desarrollan.

Para los estudiantes en formación como docentes-investigadores constituye un problema real el entendimiento del significado del concepto *estrategia de aprendizaje*. Para nosotros, desde una perspectiva didáctica, son acciones que se realizan a corto, mediano y/o largo plazo, organizadas, ejecutadas y evaluadas para cumplir la meta de aprendizaje compartida entre el docente y el aprendiz. Estas acciones deben considerar cómo se desarrolla tanto los procesos cognitivos como metacognitivos, en función de la asimilación y apropiación de conocimientos, destrezas, actitudes y valores, considerando los motivos, intereses, disposición y relaciones afectivas de los aprendices y del docente.

Referencias bibliográficas

- Garcés, M., Cajamarca, A. y Uyaguari, N. (2021). *Estrategias didácticas para el refuerzo académico en Lengua y Literatura*. Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE). <https://acortar.link/05bmTE/>
- Guevara Albán, G., Verdesoto Arguello, A. y Castro Molina, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173. <https://acortar.link/JnGFBS/>
- Herrera Rodríguez, J. I. y Guevara Fernández, G. (2019). *Las estrategias organizativas y metodológicas para la atención a la diversidad en el aula: Innovar para enseñar*. Universidad Nacional de Educación de Ecuador. <https://acortar.link/Wb77TH/>
- Meza, A. (2013). Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición. *Propósitos y representaciones*, 1(2), 193-213. <https://doi.org/j7bv/>
- Monereo, C., Pozo, J. P., Castelló, M. (2001). La enseñanza de estrategias de aprendizaje en el contexto escolar. En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (coord.). *Psicología de la educación escolar*. Alianza Editorial; pp. 211-258. <https://acortar.link/cTTXuW/>
- Pino, R. E., Martínez, O. A., Urías, G. (2021). *Formar docentes investigadores: acercamiento teórico-práctico desde la didáctica del medio social*. Primera edición. Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE). <https://acortar.link/Y2jLwA/>
- Pozo, J. I. y Postigo, Y. (1993). Las estrategias de aprendizaje como contenido del currículo. En C. Monereo (Comp.), *Las estrategias de aprendizaje: Procesos, contenidos e interacción*. Domènech.
- Roque, Y., Tenelanda, D., Basantes, D. y Erazo, J. (2023). Teorías y modelos sobre los estilos de aprendizaje. *EDUMECENTRO 2023*; 15:e2362. <https://acortar.link/YMPRWO/>

- Valle, A., González Cabañach, R., Cuevas González, L. y Fernández Suárez, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68). <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf/>
- Valle, A., Manrique, L. y Revilla, D. (2022). *La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Educación. <https://acortar.link/122gSd/>
- Vygotski, L. (1987). *La historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Editorial Científico Técnico.
- Zambrano-Vacacela, L. (2022). *Estrategias didácticas para la escuela rural multigrado*. Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE). <https://acortar.link/g3i3CB/>
- Zilberstein, J. (2019). Categorías de la didáctica desarrolladora. Posición desde el enfoque histórico cultural. En E. Herrero (ed.) *Preparación pedagógica integral para profesores universitarios*. (pp. 24-34). Editorial Universitaria. <https://acortar.link/6l7zQT/>